

### **BENDICIÓN ABACIAL DE LA MADRE PLÁCIDA MARÍA ZORRILLA**

El 8 de mayo recibió la bendición abacial la Madre Plácida María Zorrilla, hasta entonces Priora del Monasterio Santa María de la Iglesia, de la Diócesis de Canelones, Uruguay. Desde varios meses atrás, las monjas que integran ese Priorato independiente deseaban que la Madre Priora fuese bendecida como su primera Abadesa. Esa posibilidad no había sido considerada en las Declaraciones para los monasterios femeninos de la Congregación del Cono Sur, –recientemente aprobadas; por esta razón el Padre Abad Eduardo Ghiotto, Pte. de la Congregación hizo el pedido a la Sagrada Congregación para los Religiosos que la concedió por rescripto especial. Terminada la tramitación, la Comunidad comenzó los preparativos que culminaron con la bendición abacial de la Madre Plácida María. Este monasterio, fundado en 1965 por la Abadía de Santa Escolástica, consta de nueve monjas, una de las cuales está haciendo en Argentina una experiencia como ermitaña, una profesa temporal, una novicia y dos postulantes. Después de muchos años de esfuerzo por lograr una fecunda implantación, la comunidad se ve hoy bendecida por la afluencia de vocaciones y por una irradiación creciente. El monasterio, situado en la zona interbalnearia, a 27 kms. de Montevideo, se levanta sencillo y recogido en medio de pinos y de pequeñas dunas, y constituye realmente una casa de oración y de testimonio de pobreza y de trabajo. Este fue el marco de la bendición abacial, la cual fue dada por Monseñor Orestes Nutti, Obispo de Canelones, quien concelebró con Monseñor Nicolini, Obispo de Salto, el Padre Eduardo Ghiotto, Abad de Niño Dios; el Padre Mamerto Menapace, Prior de los Toldos; el Padre Salvador Scoffani, Prior de la reciente fundación del Monasterio de La Pascua, en Canelones, algunos Padres de este monasterio y de Niño Dios, y varios sacerdotes y religiosos de Montevideo. La pequeña iglesia estaba colmada en el presbiterio, en el coro y en la parte de los fieles. El sol otoñal penetraba por las amplias ventanas y sellaba una asamblea cálida de sencillez e intimidad. La Abadía madre se hizo presente por medio de su Priora y su Vicepriora; las religiosas y las contemplativas de Montevideo también estuvieron representadas. La homilía estuvo a cargo del Padre Mamerto Menapace, y para la bendición se siguió el nuevo ritual ya usado un año antes en Santa Escolástica, en la bendición de la Madre Ma. Leticia Riquelme. Acabada la Misa, la Madre Plácida María recibió el saludo de todos los presentes y muy especialmente el de las hermanas de la Comunidad que participaban de la gracia recibida por quien “hace las veces de Cristo” como dice San Benito al referirse al Abad. Un ágape fraterno y unas vísperas densas en gozo y en emoción completaron este día de gracia para la Comunidad de “Santa María Madre de la Iglesia”.

*Abadía de Santa Escolástica, Argentina*